

COÍN

SEMANARIO DE INFORMACION COMARCAL

AÑO III

Sábado 16 Marzo de 1963

NUMERO 84

Casa Ayuntamiento de Mijas



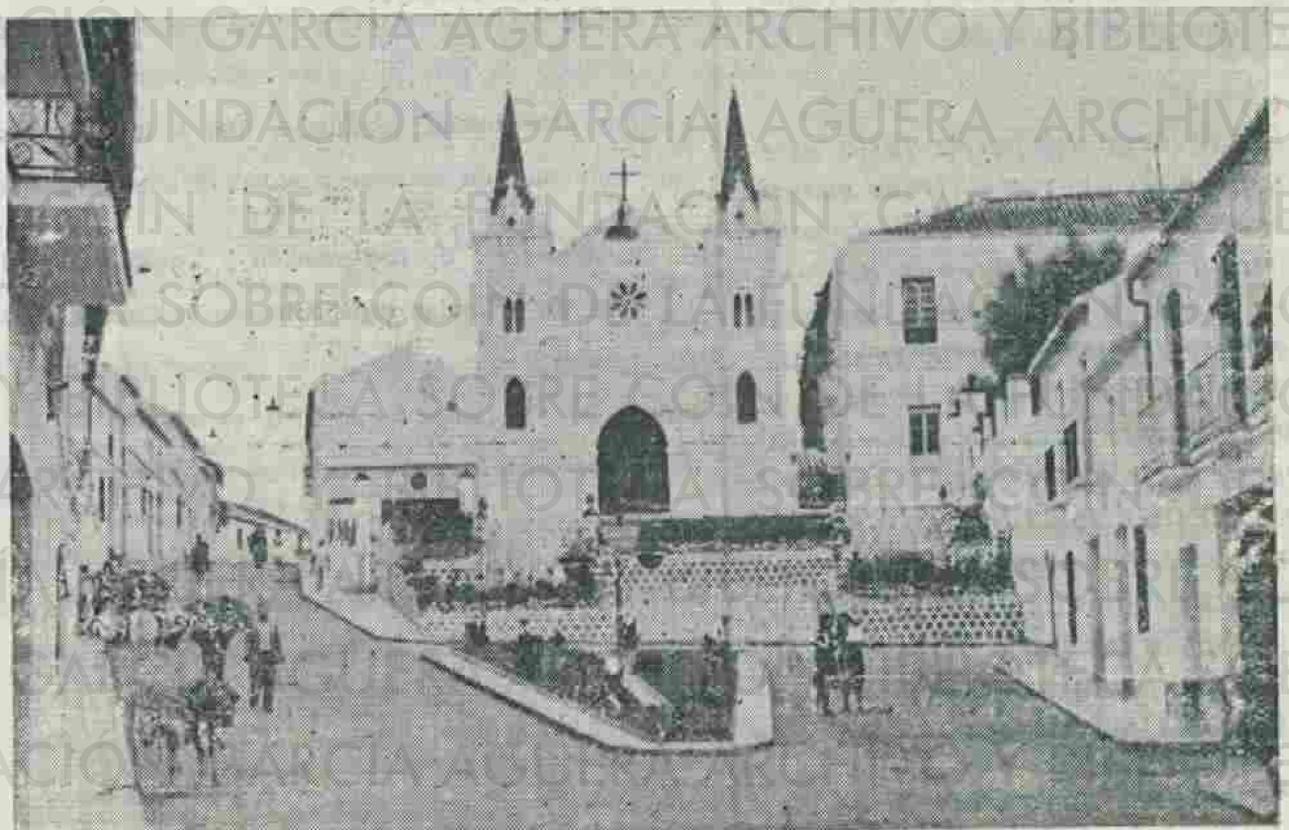
En pleno centro de este simpatico y bello pueblo se encuentra enclavado el Ayuntamiento del mismo.

Sigue en Mijas a ritmo creciente la construcción de chalets y la urbanización de nuevas calles, lo cual hará que en fecha proxima sea uno de los mas bellos rincones de la Costa del Sol, reuniendo playa y montaña, que lo hacen un cenatro turistico de primer orden.

Alhaurin el Grande

Una original y bonita urbanización ha sido la conseguida por el Ayuntamiento de Alhaurin.

Una escalinata fea y antiestetica ha quedado convertida en un pequeño y escalonado jardin, que dice mucho en favor de la primera autoridad y Ayuntamiento del vecino pueblo



COIN

SEMANARIO DE INFORMACION COMARCAL

Depósito Legal MA-66-1961

Año III— Sábado 16 Marzo 1963 —Número 84

REDACCION Y ADMON.

Cruz, 6 - Telefono 8

FOTOGRAFADOS

Cima - Málaga

Impreso en: TIPOGRAFIA GOMEZ

U. Pinada, 31. Telf. 210. COIN

Comentario de la Semana

Un problema del cual no se cansan de hablar las amas de casa es el del servicio doméstico, aunque no siempre lleven razon en sus quejas.

En realidad en nuestro pueblo lo que se dice servicio domestico ha desaparecido y ha ocupado un lugar la asis-ten-ta o chica de medio dia.

Estas chicas a veces son muy buenas y duran años en una sola casa formando casi parte, dentro de lo que cabe, de la familia con la cual estan trabajando.

Hay otras menos buenas, o mas exigentes, como queramos, que pretenden hacer valer unos ciertos derechos, como son el querer el domingo libre para ellas.

Desde luego nos parece justo este deseo, que ellas apoyan diciendo que en las costa se lo dejan. Esto es cierto solo en parte ya que estan libres un dia entero en el mes y medio caaa semana pero el resto del tiempo comienza su trabajo bien temprano por la mañana y termina bastante tarde por la noche, lo que quiere decir que trabajan todo el tiempo, mientras las otras, o sea las nuestras, su semana queda en buenas matematicas convertida en tres dias y medio ya que a las tres o tres y media estan libres y por la mañana comienzan a las 9 lo mas temprano.

Por esta vez ganan las amas de casa el primer rund, otro dia hablaremos de cuando no tienen razon.

Editorial

Aparte de la educación sistemática dada en los centros docentes, existe la llamada educación difusa o asistemática, proporcionada por el medio ambiente. Este segundo tipo de educación viene a apoyar al primero o, por el contrario, a inhibirle en su rendimiento.

Es, pues, imprescindible considerar esos factores en la formación de la niñez, en cuanto que, por incontrolados, pueden degenerar en antieducativos y, lo que es peor, nocivos para la sociedad futura.

Este problema no es propio del siglo XX: lo atestigua la historia y nuestro más elemental razonamiento. Pero es ahora, en nuestros días, cuando la técnica parece desbordarse con sus progresos científicos, creando un número más elevado de fuerzas que actúan poderosamente en nuestra mentalidad.

En términos pedagógicos, son los llamados «medios audiovisuales» (cine, radio, televisión...), que proyectados con una finalidad educativa son instrumentos poderosísimos en todo cuanto suponga instrucción y formación de la juventud. Por el contrario, su uso indebido, al margen de la moralidad y de los valores estéticos, se convierte en semillero de depravación, en la fuente más execrable de repugnantes ejemplos y en el espejo impúdico donde plagian las almas incautas.

Padres, maestros, sacerdotes y cuantos tratan el tema objetivamente pueden hablar con cierta equidad.

Claro está que quedarnos en lamentaciones es tarea casi baldía. Ciertamente que el cine, concretamente en su producción infantil, la más beneficiosa o perniciosa por la edad de sus espectadores, es baja o casi nula. Con los dedos de la mano podemos contar el número de sus películas, llevándose el mayor tanto por ciento la genial figura de Walt Disney.

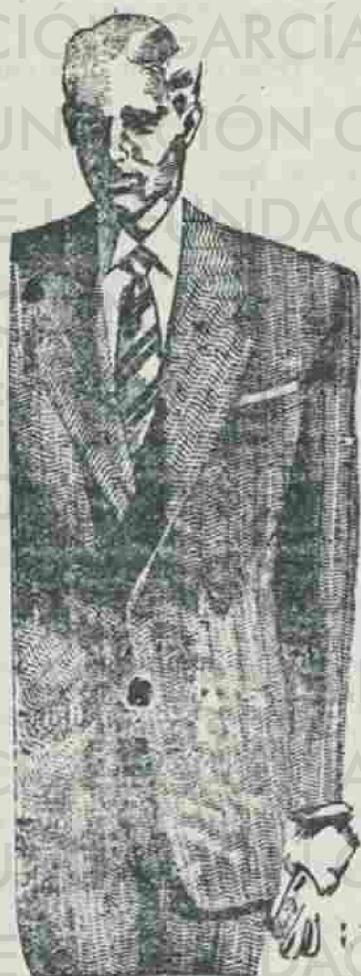
¿Causas de este abandono? El eterno problema económico; se mira más a los valores económicos, taquillaje, que a los estéticos, intelectuales y éticos. Mientras nos movamos en esta mentalidad estamos repudiando el verdadero arte.

El Ministerio de Información y Turismo está dispuesto a estimular la producción nacional de películas especialmente realizadas para los menores de 14 años, que son los más necesitados de dicha producción especializada. Para ello se ha fijado una subvención equivalente al coste estimativo de las películas, así como la correspondiente censura al guión, cuadros técnicos y artísticos, antes y después de realizada.

Nos ha parecido plausible esta medida, en cuanto que representa un incentivo para la producción de cine infantil, y será una palestra donde se pondrá a prueba las aptitudes y los merecimientos del buen director y realizador.

• COIN •

G
A
L
E
R
I
A
S



R
O
D
R
I
G
U
E

Ofrece su
nueva sección de
confecciones

AVDA ROSALEDA, 1
MÁLAGA

Acto Tradicionalista

El pasado día 11, a las ocho de la tarde, la HERMANDAD NACIONAL DE ANTIQUOS COMBATIENTES DE TERCIOS DE REQUETES, celebró en el Santuario de Nuestra Señora de la Victoria una Misa conmemorativa de los MARTIRES DE LA TRADICION y que fue oficiada por el Rvdo. Padre D. Vicente Pérez Marañón, antiguo Capellán del Tercio EL ALCAZAR.

A este acto asistieron junto al Delegado Provincial de la Hermandad, D. José Aragón Casillas, el Presidente de la Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales, don José Márquez Jñíguez, y la Junta de ambas Hermandades, así como numerosos familiares de caídos que llenaban la amplia nave de la Iglesia donde se venera a la Patrona de Málaga.

Desde estas páginas, felicitamos al señor Aragón Casillas, ya que en el poco tiempo que lleva al frente de la Hermandad, ha sabido poner el pabellón de la Tradición a la altura que se merece, y recordar en este sencillo pero emocionante acto a todos aque-

llos que con la Fe puesta al servicio de los más altos ideales, dieron su vida por Dios y por España.

Que esta Hermandad de Antiguos Combatientes de Tercios de Requetés, siga con amor y espíritu de raza por la Unidad y grandeza de una España mejor, poseedora de unas virtudes ejemplarizantes en lo Universal.

Gonzalo Rojo.

D. Francisco Jiménez Reina, jefe de la Comandancia de la Guardia Civil de Córdoba

Ha tomado posesión de la jefatura de la Comandancia de la Guardia Civil, de Córdoba, don Francisco Jiménez Reina, teniente coronel de la Benemérita, tan querido y apreciado en nuestra ciudad de donde es natural.

El teniente coronel Jiménez Reina, ha desempeñado ultimamente la jefatura de fronteras en Huelva y anteriormente, como comandante, estuvo destinado en Málaga y en Algeciras.

GUARO

Fallecimiento

Ha fallecido el conocido vecino de este pueblo D. Juan Lara Fernandez, constituyendo el sepelio una impresionante manifestación de duelo.

Figuraban en la presidencia del entierro su hijo Juan Lara Lara su y hermano Miguel Lara Fernandez.

Suscribase a



Advertimos a nuestros lectores que en esta semana termina el concurso Avícola correspondiente al cupon, 1º de Marzo.

El premio consiste en un lote de 10 pollitas de raza

ARBOR-ACRES, GALLINA BLANCA

y un saco de piensos C A T Y D.

El sorteo se verificará el lunes 18 en la Peña La Incubadora, admitiéndose boletos hasta las 11 de la mañana de dicho día.

Nuevamente perdió el Alhaurino en su Campo

El pasado domingo se celebró el partido de liga Alhaurino-Ecija, con el resultado de 1-2 a favor del segundo. El encuentro fue reñido en todo el tiempo de juego. Predominó el equipo local en el primer tiempo y obtuvo el resultado de 1-0, con ocasiones de haber marcado más goles. En la segunda parte se mantuvo el local a la ofensiva, marcando el contrario dos goles, se repuso el local y consiguió un segundo

gol que fue anulado por el árbitro, ignorándose las causas de ello. El equipo visitante jugó con destreza y maestría, combinándose la pelota muy bien los jugadores. Se distinguió con tino, el portero del Alhaurino, que efectuó buenas y difíciles paradas. Se hubiera ganado el partido si la suerte acompaña al equipo local, que perdió diversas oportunidades de haber marcado más goles.

EL CARNAVAL

(Viene de la Página 5)

A partir de entonces, el tono de la carnavalada fue bajando a medida que aumentaban las demasías hasta hacerse inadmisibles. Despareció el buen gusto para la presentación de las carrozas y coches engalanados y sólo desfilaban últimamente una teoría de anuncios más o menos —más bien menos— originales. Las más de las máscaras hacían gala de su grosería al amparo del antifaz. Las «destrozonas» y los del «higui», harapientos y sin afeitar, se hacían dueños, con fuero propio, de las calles. Las hembras de dudosa estofa y las comadres bullangueras mostraban sus blanchuchas opulencias bajo ajustados trajes varoniles y los pierrots y las colombinas de segunda mano, al amparo de su anonimato, cometían excesos con desenfado y desvergüenza. Vaya como botón de muestra que quien esto escribe, vio cierto año, en pleno día, en la mismísima Cibeles, a un cínico que, vestido con un remendado y cochambroso traje de «niño llorón», fingía jugar haciendo bailar a una peonza. Cuando se agachaba a recoger ésta, sus ropas, rasgadas por detrás, se habrían dejando visibles las más íntimas vergüenzas de su anatomía. Esto en un día en que apenas daba de sí la anchura del lugar indicado, sin circulación rodada —se prohibía esos días— para contener tanta muchedumbre. Lo de menos era ya el escaso reparo que había para recoger del suelo el confetti, sucio de escupitajos, para arrojario luego a otras personas, o para llenar aquellos «perfumadores» que tenían aspecto de un reloj de bolsico, con líquidos malolientes. Era todo una bróma. Estábamos en Carnaval. La indecencia andaba suelta...

Tenía que morir obligadamente el Carnaval. Había llegado a un límite soez, indecente y cochambroso. Entonces, fuerza es decirlo, empezaron a dar signos de vida unos gamberros estupendos. —No culpemos injustamente a las generaciones de la «nue-

va ola» de producirlos en exclusiva—. El no desmentido buen gusto de los madrileños fue dando de lado a tanta chabacanería. Los tres días que duraba el Carnaval —domingo, lunes y martes. Para remate llegaba con el miércoles el «Entierro de la Sardina», donde la ordinarietàz y la grosería llegaban a su colmo, bota de vino en ristre y borrachera «que te cró». Esta era obligada porque sino, el «entierro» no había sido «digno». Los tres días, digo, que duraba el Carnaval, quedaron reducidos a uno solo, el domingo. Más tarde se prohibieron en total estas exhibiciones.

Siguieron —no obstante, celebrándose builes con relativo esplendor, en la intimidad de los salones de los Círculos y Casas Regionales. —Los del Centro Asturiano y Centro Gallego lograron gran éxito—, pero la afición al disfraz fue perdiéndose. Hoy, estos mismos Centros, se limitan a organizar un «balle de máscaras», que solamente tiene de ésto el nombre, porque ninguna concurre, y un concurso de disfraces infantri-

les de escaso lucimiento por falta de asistentes. Todo ello sin otro entusiasmo que el de continuar una tradición. Es de advertir que si todavía acude algún niño a esta clase de concursos, es porque sus padres conservan, entre montañas de naftalina, aquel traje con que a su abuelo, de niño, le presentaron en alguno de ellos.

Desaparecieron, decimos, aquellos días sucios e inverecundos que se llamaban pomposamente de fiesta. Esto no nos produce llanto alguno. El aire serrano, ese que no apaga un candil, prodiga en el mes de febrero unas estupendas pulmonías a los que se descuidan por Rosales y debemos evitarlas. No demos ocasión a que alguno, con complejo de gamberro, se despache a su gusto con nuestra aquiescencia. El Carnaval murió... ¡Bueno... ¡Que no resucite!

Manuel Garcia Morón



Agente de la Propiedad Inmobiliaria

Vicario, 24 COIN

CLASICOS Y EXQUISITOS

ANIS GAMBDA
GERN LICOR



Destilerias Gamboa
FUNDADA EN 1922

COIN (Málaga)

"EL OCASO" S. A.

COMPANIA DE SEGUROS Y REASEGUROS

HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY EN EL BANCO DE ESPAÑA



INSCRITA EN EL REGISTRO ESPECIAL DE SEGUROS DEPENDIENTE DE LA DIRECCION GENERAL DE SEGUROS Y REASEGUROS

FUNDADA EN EL AÑO 1920

DOMICILIO SOCIAL

PRINCESA, 23 - TELÉFONO 247 21 00

MADRID

Agencia de COIN: Alameda del General Aranda, 24 - Teléfono 101

AQUI MADRID

EL CARNAVAL

Nuestro corresponsal en Madrid encargado de esta Sección, nos dirige una atenta carta en la cual ruega a sus posibles lectores, que no tengan muy en cuenta si estas crónicas se publican en fecha fuera de actualidad. Alega en su descargo que "COIN" no puede publicar más de un "AQUI MADRID" cada semana y, a veces, los acontecimientos se suceden con tan poco intervalo, que al tener que esperar fecha, semanas, para su publicación, se quedan un tanto trasnochados. Nos hacemos eco de este ruego y esperamos que los lectores de "COIN" disculpen.

Días atrás, cuando pasaba por cierta calle del centro de Madrid, al revolver una esquina, me vi de pronto ante una mamá que, cogidos de su mano, llevaba a dos pequeños, como de seis u ocho años, chico y chica, vestidos de chulapo y «Revolvosa» respectivamente. La idea vino a mi enseñanza:

—¡Claro —me dije—, si estamos en Carnaval!

Este es el único detalle que en Madrid he visto en este 1963 revelador de la llegada de las Carnestolendas. Pronto vino a mi imaginación el recuerdo de aquellos años, ya pasados, en que Madrid celebraba el Carnaval con tal esplendor, que la Villa y entonces Corte rebosaba alegría durante una semana en torno a esta fiesta.

Hace ya bastante tiempo, hablamos de los años 1915 al 20, al hermoso Paseo de La Castellana acudía «todo Madrid» para gozar de la alegría y de la vistosidad que acompañaba al desfile de la carnavalada. Un traje de circunstancias y un antifaz,

dejaban al madrileño en el anonimato suficiente para que tuvieran pie ciertas licencias que, en aquellos años, rara vez rebasaban los límites de una convivencia normal. Había algo, a veces, claro, que se rozaba, pero no pasaba de ahí. El madrileño es, y fue siempre, comprensivo y flexible.

Por la calzada del Paseo de La Castellana desfilaban las carrozas carnavalescas, los coches engalanados y las «mascaritas». Los carruajes solían representar a las Casas Regionales con sede en la Capital y también a algún periódico o círculo madrileño. —El Liberal, Blanco y Negro, Bellas Artes, Gran Peña—. Las máscaras, con un «no me conoces» que hoy nos parece el colmo de la cursilería, iban pasando revueltas con los carruajes, como un verdadero río viviente, por junto a un jurado que se encargaba de otorgar los premios que el Ayuntamiento ofrecía. En los andenes del Paseo, en millares de sillas unos, y en pie muchos por falta de éstas, se apretujaba una multitud para presenciar el desfile. Una lluvia de confeti y de serpentinas caía copiosa cubriendo materialmente el suelo hasta fingir una curiosa nevada. La verdad es que la fiesta resultaba vistosa. Por la noche se refugiaba al jolgorio en los bailes tradicionales —La Zarzuela, Bellas Artes, Mercantil—,

y duraba hasta entrado el nuevo día. Pero aquel Carnaval de mis diez o quince años desapareció tan radicalmente de las calles de Madrid, que de no haberme encontrado, como digo, con los niños vestidos de «chulárganos», no me hubiese dado cuenta de que había llegado la semana carnavalesca.

No lo lamentemos. Desde aquellos días de la «belle époque» ha pasado mucha agua bajo los puentes, y aunque la corriente haya conseguido arrastrar aquellas costumbres, no debemos sentirlo. Por un proceso de evolución negativo, el Carnaval madrileño fue derivando hasta lo chabacano haciéndose tan grosero que en los últimos años parecía destilar solamente cochambre y pringue.

Primeramente hubo de prohibirse, con gran acierto, el uso de los antifaces a partir de cierta hora para evitar los abusos que es fácil suponer. Luego, para que estorbare menos, se trasladó el desfile al Paseo de Rosales, el estupendo balcón desde donde mi Madrid se asoma a su Sierra, a esa Sierra que nos manda

...ese viento tan frío y tan sutil que mata a un hombre y no apaga un candil.

(Pasa a la Página 4)

PROXIMA APERTURA

Estación de servicio **SAN AGUSTIN**



NO-STOP

ENGRASE
Y
LAVADO PRESION
DE
AUTOMOVILES
Y
CAMIONES
CAT^{ER} MALAGA
COIN
MALAGA



EL CAFÉ

BLAS LEOTTE VILLALOBOS

Tenemos los españoles y sobre todo los de pueblo, el mismo «emperramiento» con el Café, que los americanos tienen con los seguros, porque para nosotros el Café no es el café, sino lugar de cita para concertar negocios o hacer tratos, oficina, lugar de recreo, etc.

Tanto es así, que ni el que va al Café, ni el camarero que trata de servirle se esfuerzan mucho en sus respectivos papeles.

El camarero parece saber que al cliente lo único que le interesa es acomodarse donde no le molesten mucho y que le dejen charlar a gusto. Y a tenor de ello se conduce; hay que batir palmas durante un rato o sisear más que una lechuza para lograr llamar su atención y cuando esto se ha conseguido tardan tanto en servir lo que se les pide que a veces se levanta el cliente sin haber logrado su objetivo. Los más osados van al mostrador para que el chico que «tira» la cerveza o el café les recomiende al camarero.

Bien es verdad que, en la mayoría de los casos, el cliente no para mientes en la ineptitud del camarero, pues lo que desea es que le dejen resolver sus asuntos en paz y no tiene ni remota idea de lo que va a tomar cuando el camarero le interroga, ya que lo mismo es capaz de tomar vino a las ocho de la mañana, que aguardiente después de comer, que un vermut con tapa después de cenar, que el típico helado de avellana después de haber degustado una copa de coñac.

De aquí nace la incertidumbre que les ataca cuando están charlando en una me-

sa y se presenta el camarero a inquirir qué van a tomar.

Encontrándome yo cierto día sentado a una mesa de un céntrico Café de Coín, se sentaron a la mesa de al lado dos hombres de campo, con aspecto de venir del mercado de vender «la carga»; cada uno de ellos con su clásico saco vacío bajo el brazo y abstraídos de todo lo que no fuera el tema que estaban tratando y del que yo, desde donde estaba, no podía oír sino palabras sueltas.

Cuando más enfrascados estaban en la conversación, llega el camarero y con la habitual rudeza que los caracteriza, les preguntó sin más preámbulos: ¿Qué vais a tomar?

Los interpelados se quedaron mirando al que interrogaba y luego se miraron entre sí como si no comprendieran la pregunta y manos aún lo que iban a contestar; hasta que uno de ellos preguntó: ¿Qué dices? Encontrándose con la misma pregunta por respuesta: ¿Que qué vais a tomar! —Ah— contestó el mismo de antes— cualquier cosa; lo que tú quieras—. Lo que corrobora su acompañante con un expresivo encogimiento de hombros y reanudando acto seguido su «espesa» charla, sin recordar siquiera que existen camareros en el mundo.

Pero éste, con el tradicional estoicismo ancestral de nuestra raza, vuelve a la carga diciendo: No, lo que yo quiera, no. Lo que usted diga.

—Es lo mismo— contestan ecos— tráete cualquier cosa.

El camarero insiste en que deben ser más categóricos en su petición y ellos testimonian con sus ademanes y sus ambiguas respuestas lo poco que les importa lo que les puedan servir. Pero después de un rato de forcejeo y vencidos por la retibérica tozudez del camarero, para quitárselo de encima piden lo que más pronto se les viene a la boca: café; brebaje muy socorrido para salir del paso.

Pero con esta petición han dado lugar a una nueva diatriba, pues aún no han terminado de formularla cuando les ataja el camarero con otra pregunta: ¿Cómo lo va a querer? ¿Solo o con leche?

—Lo mismo da— contesta uno de ellos distraído—. Traéte los solos.

Pero cuando el camarero, con un suspiro de alivio se dispone a cumplir la orden, oye la voz del otro que dice «sotto voce»:

U con leche, lo mismo es.

Esto le obliga a volverse de nuevo para decir: ¿Entonces cómo los traigo? ¿Solos o con leche?

Dice uno de ellos: Es igual. Con leche mismo. Y antes de que haya podido volverse el camarero, añade: U solos, como tú quieras.

Se vuelve otra vez el camarero diciendo: Como yo quiera no; como usted quiera.

Vuelven a decirle: Traéte los solos; anda. Añadiendo después de una pequeña pausa: U con leche...

Y en este punto, amigos lectores, me levante y me fui sin tener paciencia para esperar el desenlace de aquella lucha.

Entrevista con D. José Ayora Baena

Nos habla con motivo del aniversario del Instituto Nacional de Previsión

Dos maestros de nuestra localidad, doña Encarnación Galván, de la Escuela Mixta «El Cerro», y don José Ayora Baena, Director del Grupo Escolar «Cristo Rey», ahora denominado «S. Sebastián», han sido premiados por el Instituto Nacional de Previsión, en su 55 aniversario de fundación, y por los méritos conseguidos al frente de las Mutualidades y Cotos Escolares. Nos ponemos a hablar con el Sr. Ayora, siempre so-

terreno, donde se han plantado 300 almen-dros jóvenes, 100 plañones de pinos y 25 eucaliptos de la variedad de secano. El terreno ha sido donado por el Excmo. Ayuntamiento y del cual recibimos una subvención de 700 ptas. anuales, sólo para este Coto. En cuanto al apícola, doña Encarnación dispone de dos colmenas y nosotros de una.

padres de familia, en la que se rinde cuentas y se renuevan los cargos de la Junta de Gobierno. Excursiones al Coto con actividades de limpieza y labor de excava-

llo a nuestros requerimientos.

—Don José, sabemos que juntamente a los premios alcanzados por doña Encarnación y Vd. lo fueron también por algunos alumnos. ¿Cuáles son?

—¿Lugar de emplazamiento de las colmenas?

—Y, finalmente, ¿podría indicarnos algunos proyectos?

—Sólo sé claro está, los dos de este Grupo: Antonio Torres Jiménez y José Mateo Gallego. Los de la Escuela de «El Cerro» no se los puedo decir ahora.

Están en el «Cerro de las Monjas», pero pensamos cambiarlas a un lugar más cercano y seguro, ya que así se puede vigilar más estrechamente y los niños participarían directamente en su estudio y prácticas.

—Primero, hacer extensivo el número de mutualistas a todos los alumnos del Grupo. Luego, recabar de entidades locales (Hermandad de Labradores, Sindicatos, Cofradías y Corporaciones) fondos para la adquisición de otra colmena, ya que la Dirección General de Ganadería, que acostumbra a conceder colmenas y material adjunto, no nos asignó este año ninguna.

—¿Niños mutualistas?

—¿Producción de este año?

—¿Algo más que añadir, don José?

—Actualmente rebasamos los 60.

—Este año se ha perdido la cosecha, debido a personas desaprensivas que no saben respetar lo ajeno. Precisamente esta ha sido una de las causas del traslado. Y me parece justo hacer constar la colaboración desinteresada de los hermanos Moreno, que nos permiten el nuevo emplazamiento.

—Sólo llevar el mensaje a los padres para que vean la Mutualidad y Cotos Escolares como algo suyo y como eficaz medio en la educación de sus hijos.

—¿Qué finalidad se persigue con la Mutualidad?

—¿Actos colectivos de la Mutualidad y Cotos?

Deseamos al Sr. Ayora, y en él a todo el personal docente, siga en esta línea tan humana en provecho, no agradecido ni siquiera apreciado, de lo más sano de la sociedad: la niñez.

Principalmente fomentar y desarrollar el sentimiento de solidaridad y previsión. La finalidad es, pues, además de económica, social y educativa.

—Anualmente se celebra una asamblea de

V. DIAZ

—¿Años de vida de la Mutualidad?

—Anualmente se celebra una asamblea de

Desde 1959 que fue implantada por don José María Gallero, ahora Director del Grupo Escolar «Pintor Palomo».

—Sabemos, igualmente, que existen dos Cotos, uno forestal y dos apícolas. ¿Podríamos darnos datos concretos sobre los mismos?

—Con mucho gusto. El Coto Forestal está enclavado en el término denominado «Los Llanos»; tiene una extensión de 2 Ha. de

Garaje GUZMAN

Reparaciones garantizadas de Automoviles y Motocicletas

servicio de Chapista y Pintura

Carretera de Málaga
Teléfono, 264



INSTITUCION EJEMPLAR

Existen organizaciones que unas veces por ser políticas o de partidos desaparecen con éstos y otras que por razones de obligación persisten más o menos tiempo, pero que al fin desapareciendo la causa, se pierden su existencia. En cambio, cuando una institución está basada en comunes intereses, fundada en preceptos legales y sus componentes ligados por un vínculo de mutuos quehaceres que redunden en beneficios propios, ha de perdurar a los embates de los tiempos. Y así cuenta nuestra Villa con una Institución creada hace más de un siglo que sin envejecer, se mantiene con la lozanía de sus primeros años. Me refiero a la Comunidad de Regantes de la Dehesa Baja y Río Fahala, que si bien en el año 1856 fue erigida en Sindicato legalmente reconocido, ya existía desde mucho tiempo atrás esta Sociedad que se regía por preceptos tácitos aún no contando con los fueros del presente.

Las fincas rústicas contenidas en el Padrón unido a las Ordenanzas y Reglamento por los que se gobierna constituye la zona regable que pertenece a la Comunidad, siendo 200 Has. el terreno fertilizado por sus aguas, las que proceden de los remanentes de los manantiales de las Torres, del Alcornoque, de Urique, el que brota en el Barranco de Cañas y los procedentes de las fuentes del Partido de Malara, cuyas aguas reunidas forman el denominado Río Fahala y son las contenidas en la antigua presa que data, según corriente y tradicional opinión, desde la dominación de los árabes. La zona regable, hermoso plantel de ubérrimas huertas, comprende el Partido de la Dehesa Baja y algunas tierras de la ribera situada inferiormente a la presa que hace el reparto de aguas que el Ayuntamiento formalizó en 1839, en virtud de sus atribuciones administrativas que corre

unido al Libro de Actas Capitulares del año 1856, en cuyo documento no se comprendieron porque no eran tributarias a las obras de fábrica el corto número de huertas que riega de tiempo inmemorial por desviación del Río Fahala anteriores a dicha presa y las que posteriormente a 1839 se le han reconocido derecho a los riegos, que siendo todas pertenecientes a la Comunidad, se comprenden en el Padrón con expresión de las horas de riegos que cada cual posee, cuyos dueños tienen títulos para el disfrute de estas aguas inscritos en el Registro de la Propiedad a consecuencia de las escrituras de compra-venta otorgadas por el Presidente del Municipio en virtud de Decreto de las Cortes de 8 de Noviembre de 1820, de la Circular del Gobierno de 24 de Febrero de 1821 y Reales Ordenes de 28 de Julio de 1827 y 23 de Agosto de 1833, las que facultaron al Ayuntamiento para la enajenación de los terrenos regables con las aguas de Fahala comprendidas en los límites de la Dehesa Baja que formaba parte del caudal de propósitos de nuestra Villa, que hacen un total de 347 regantes.

Esta Comunidad, modelo en su género, se rige por un Sindicato y un Jurado de Riegos y sus derechos y obligaciones se encuentran recopilados en las Ordenanzas aprobadas por Real Orden de la Reina Isabel II el 5 de Diciembre de 1876.

El Sindicato es el encargado de la buena marcha administrativa, distribución de las aguas construcción y reparación de acequias y demás obras de fábrica, vigilancia de los riegos y todas cuantas funciones le están encomendadas por la Comunidad. El Jurado se encarga de corregir y castigar las infracciones que pudiesen cometer los usuarios.

Todos los años se celebra Junta General

de Regantes, en la que se adoptan acuerdos de carácter genérico; se rinden cuentas de ingresos y gastos y se elige a los miembros del Sindicato y Jurado de Riegos.

Estos Organismos están formados en la actualidad por los partícipes siguientes: Sindicato. Presidente: D. Francisco Bravo Manzanares. Vicepresidente: D. Juan Plaza Bonilla. Secretario: D. José Farfán Pérez. Tesorero: D. José Solano Torres. Vocales: don Manuel Sánchez Morales, D. Miguel Pérez Plaza, D. José Plaza Guerrero D. Salvador Bravo García y D. Antonio Galiano Galiano. Jurado de Riegos.—Presidente: D. Manuel Sánchez Morales. Secretario: D. Francisco Marín Rodríguez. Vocales: D. José Plaza Rueda, D. Antonio Macías Castillo, D. Miguel Hurtado Guerrero, D. Marcos Rueda Plaza, D. José Serrano Bravo, D. Antonio Gallego Plaza, D. José Plaza Moreno y don Diego Plaza Bonilla.

Además, existen dos conductores de aguas y un funcionario administrativo. Este último, D. José Galiano Cordero, es incansable en su magnífica labor y alma impulsora de las funciones de la Comunidad.

Benemérita obra la que realiza esta Institución, merced a la cual se aprovechan unas aguas que dan vida a numerosas familias de nuestro pueblo y que implanta el respeto entre todos sus usuarios para el buen régimen y gobierno en el uso de sus derechos.

Manuel Pérez Fernández

El mejor regalo para un quinto, una Suscripción a

COIN

El se lo agradecerá

EL CAMPO Y EL GANADO

JUAN LÓPEZ VILLARRUBIA
Del Servicio de Extensión Agraria

El Problema de los Nisperos

Dice el refrán que el hombre propone... Este año habíamos decidido abordar el problema de esa enfermedad que hace que casi todos los años se pierda gran parte de la cosecha de nisperos. Para ello buscamos la colaboración de algunos agricultores tanto de Coín como de Alhaurín el Grande que ofrecieron sus fincas para realizar las pruebas necesarias. Sin embargo hemos sufrido las consecuencias del dicho por cuanto en Alhaurín el Grande que se estaban probando varios productos de la máxima garantía para establecer el de mejor resultado, el huracán que asoló nuestras costas el pasado mes de febrero, y cuyo aire cargado de salitre quemó muchos de nuestros olivos, también destruyó la incipiente cosecha de nisperos y con ella el resultado posible de nuestras pruebas. En Coín este daño fue menor, pero el anormal temporal de aguas que estamos padeciendo este año ha detenido nuestras experiencias y con ello ha dado lugar a que la enfermedad haga su aparición, con lo cual se perderá más de la mitad del buen resultado que era de esperar.

próximo año podamos continuar estas experiencias que esta vez han sido truncadas por causas que están fuera de nuestro humano poder.

Mercado Avícola

HUEVOS

Hasta 45 gramos	dcna. 26'00
de 45 a 50 »	» 29'00
de 50 a 55 »	» 30'00
de 55 gramos en adelante »	» 31'00

CARNE

Pollos	42 Kilo
Gallinas desecho	42 »

AGRICULTOR GANADERO

Dè a sus ganados el mejor pienso

CATYD

Concurso Avícola

CUPON

NUMERO	■
MARZO	

Por todo ello deseamos que el agricultor que se dedica al cultivo de este frutal no se desanime dado lo anormal del presente año que, gracias a Dios, sabemos no es corriente todos los años y esperamos que el

SI

- ES CONVENIENTE TENER NIDALES REGISTRADORES PARA LLEVAR EL CONTROL DE PUESTA.
- EN REGIMEN INTENSIVO Y SIN SALIR NUNCA LAS AVES AL CAMPO SE LOGRA INCREMENTAR LA PRODUCCION HUEVERA.
- ES TOTALMENTE IMPRESCINDIBLE EN UNA EXPLOTACION AVICOLA INCUBADORA.

NO

<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>

Suscribase a



**calidad al
precio justo**



DE LO BUENO, LO MEJOR

**DISTRIBUIDOR MUEBLES
LOPEZ VERA COIN**

CONCURSO AVICOLA

Concursante _____
 Domicilio _____ Población _____ Provincia _____

Marque con una cruz en el casillero SI cuando crea que es cierto y en la casilla NO cuando piense que es falso lo que se pregunta.

Envie el cupón, en sobre abierto franqueado con 0 25 a COIN,

Semanario de Información Comarcal.- Cruz, 6.- COIN (Málaga), haciendo constar en sitio visible «PARA EL CONCURSO AVICOLA»

Corte el cupón por la línea de puntos

**CAFETERIA
LUCENA**
 Manuel García González, 1
 COIN

**Concurso
Avicola
BASES**

- 1º.- Este concurso se celebrará quincenalmente, pudiendo participar en él cuantas personas lo deseen con la sola condición de enviar el cupón que se inserta en este semanario correctamente contestado
- 2ª.- El premio consistirá en un magnifico lote de pollitas de raza selecta y un saco del Insuprable piensos CATYD.
- 3ª.- Caso de ser más de uno los acertantes, se procederá a un sorteo entre todos los cupones admitidos al concurso.
- 4ª.- El sorteo, caso de celebrarse, se efectuará públicamente en el lugar y hora que oportunamente se anunciará en las páginas del semanario.
- 5ª.- El plazo de admisión de cupones terminará los días 17 del mes a que se refiera el concurso y el día 2 del siguiente a este.
- 6ª.- Cada concursante podrá enviar dentro de cada quincena cuantos cupones desee sin limite alguno de número.
- 7ª.- El solo hecho de enviar el cupón presupone la aceptación de todas y cada una de las presentes bases.
- 8ª.- No se sostendrá correspondencia relativa al concurso y los fallos serán inapelables, no admitiéndose reclamaciones de ningún género.

ESTAMPAS DE COÍN

(Viene de la Página 12)

penoso. Son ya muchos los años que pasan sobre esta veterana pared y el camino tiene repechos nada despreciables. Cuando van llegando a Coín jadean, a veces, ruidosamente, con un gemido de fierros ya en franco desajuste, como si estuviesen muy agotados. No bien divisan desde lejos el calor del hogar, «mamá locomotora» lanza unos pitidos secos para que sus hijitos, los vagones que aquel día quedaron en casa, sepan de su arribada. Como «papá tren» es ya viejecito, no sale ya por la noche. Queda atendiendo a sus frenos, aseándose, bebiendo mucha agua para las calderas de «mamá locomotora», engullendo, insaciable, grandes cantidades de carbón... Así repone fuerzas y a la mañana siguiente se lanza otra vez, pleno de forma, a hacer el mismo recorrido.

A mí me angustia mucho ver rendir viaje al tren de Coín. Le veo llegar a paso de vencido, como proclamando una derrota o implorando asilo. Hay una tristeza inmensa, llena de renunciamientos en sus llegadas. No le espera en la estación un tumulto de viajeros, como he visto en otras, ni el presuroso ir y venir de afanosas carretillas; ni gritos, ni voces... Y es que, como el tren de Coín llegó a la ancianidad, no inflama ya la fantasía de los coíneños. No arriba nuestro tren con la petulancia desafiante de los grandes trenes ni se impone altanero como otros, ni tiene una mole que trepida majestuosa y rugiente. No atrona el valle con roncós pitidos... Se le advina, en fin, la pesadumbre que siente por que jamás logró realizar sus ambiciones de «deslizarse veloz durante la noche por la desierta llanura», como se lee en las novelas. «Papá tren» se sabe vencido.

La estación terminal del tren de Coín es pequeña y sin pretensiones, fría y desolada. Sus paredes están ennegrecidas por la

respiración fatigosa de «mamá locomotora» y desde la sala de espera se columbra el cielo azul y luminoso sobre un paisaje mitad campesino y mitad industrial. La estación quedó un poco lejos del núcleo urbano y por eso no van las mozas del pueblo «a pasear» hasta ella para ver, curiosas, la llegada del tren, como hacen en otros lugares. Claro está que por estas poblaciones pasan trenes más jóvenes que piafan orgullosos y arrojan impacientes, por sus costados, espumarajos de vapor. Además, van tronando ronca y potentemente. En estos pueblos las mozas se empequeñecen cuando ven que «el tren de Madrid» ya detenido, parece un caballo mal embridado que se agita con impaciencia, y piensan ilusionadas que, tal vez, aquel viajero que pega su cara al cristal de la ventanilla, va a descender del vagón de un momento a otro para tomarlas delicadamente por el talle y llevarlas en volandas, por las «grandes rutas viajeras», hasta países lejanos donde dicen las novelas que hay grandes urbes y mucha gente que ama y se divierte.

Pero, este tren de Coín... Sale y entra, lo hemos dicho, sin el airoso flamear de pafuelos y sin gritos de despedida. No es portador de grandes sueños, ni produce desmesuradas impacencias, ni anhelos de grandes distancias. Es... la ancianidad. Pero la ancianidad del tren de Coín es gloriosa y le llegó al cabo de una vida esmaltada de servicios al pueblo. Por eso Coín ama a su

tren, ya caduco, con ese cariño un tanto descuidado que la juventud tiene para los viejos. La vida de los coíneños está vinculada sentimentalmente a «su tren», hoy desplazado por el autobús. Este Coín de hoy, robusto y próspero, no puede olvidar a su viejo servidor y le ama como ama también a su vieja estación quieta y solitaria.

En las tardes de invierno, cuando el sol con injustificada impaciencia corre a esconderse tras las montañas de Monda, llega del mar hasta la estación, por el camino del valle adelante, una tibia brisa cargada de salinidad, mientras un vaho crepuscular desciende poco a poco hasta aprisionar el paisaje. La lluvia forma charcos en los andenes y el viento arrastra por ellos las hojas de la arboleda inmediata. Los contornos se difuminan en un matiz violeta oscuro y una gasa sutilísima se va prendiendo, como un crespón, de las aristas quebradas de los vagones, de las casetas y de las ventanas de la vivienda del jefe. Apenas se divisa ya el verdor de la campiña ni el vagar del ganado. La estación se llena de silencio. De un silencio profundo... Es la noche.

Coín ama a su tren, «a su tren», con respeto profundo y con amor noble y generoso de los fuertes. Coín siente el orgullo de tener junto a sí a este noble anciano que tuvo un pasado esplendoroso. El tren de Coín tiene ya su vida enquistada en el paisaje y en el ser y en el sentir de todo un pueblo.

Avicultor

La COOPERATIVA AVICOLA

LE PROPORCIONA EL PIENSO PARA SUS AVES A LOS MEJORES PRECIOS Y PUESTOS EN SU DOMICILIO

ESTAMPAS DE COIN



Elegía del Ferrocarril

Manuel Coserribios

Coín, que es generoso, agradecido y caballero, no puede olvidar al viejo servidor que un día le ayudó y sostuvo en la cima de una vida que es hoy, y fue siempre, próspera. Coín ama entrañablemente a su pasado y en este amor envuelve con delicadeza a cuantos hicieron jornadas en su compañía a lo largo de los años. Y por esto ama a su viejo ferrocarril todavía en servicio a pesar de sus achaques. Viejo tren éste, inquieto y decidido, que en su gloriosa ancianidad tiene todavía bríos de juventud y conserva su empaque lleno de noble altivez. Sabe bien, y por eso su orgullo, que en el correr de los años fue creándose, día a día, una personalidad y que, como un viejo servidor de casa grande, se ha incrustado definitivamente en el paisaje y en el ambiente de Coín hasta hacerse familiar.

En su juventud tuvo este ferrocarril el sueño ambicioso de romper el paisaje de la campiña en dos mitades igualmente verdes y llegar hasta muy lejos, reptando unas veces por el fondo de los valles, horadando otras las más altas montañas o salvando precipicios de vértigo. Todavía pueden verse hoy, como inútiles muñones, unos raffles que nacen animosos al pie mismo de la estación, destinados un día a continuar el camino hacia dentro. Pero quedaron exhaustos un poco más allá y allá mueren atormentados por el moho y sepultados bajo la hierba que crece sin cuidado, o por montañas de chatarra. A veces, como postrer

servicio, se les emplea para mantener en pie la milagrosa caridad de unos vagones desvencijados, ateridos, mutilados, que ruman entre sí la nostalgia de sus pasadas grandezas.

Pero, a pesar de todo, por la fibra del ferrocarril de Coín corre un hilo de vida que le comunica actividad y brío. Todos los días sale el tren de Coín animoso, lleno de euforia. Es verdad que no se le despide con esa algazara febril que hay para otros trenes en esas estaciones de las grandes rutas. Emprende la marcha silenciosamente despacio, a su hora exacta, como si fuese un buen padre de familia que toma a diario el camino de su trabajo.

Pero este trabajo de «papá tren» no es gran cosa que digamos. Es tan sólo un paseo de varios kilómetros, pocos, a través de un fértil valle que, en suave rampa, baja desde Coín al mar. «Papá tren», por achaques de la edad, no saborea —y esto lo sabemos todos— en su corto viaje, ninguna de esas grandes emociones y aventuras novelescas que se atribuyen a los grandes expresos. «Papá tren» nació un día ya lejano junto al mar y como siente, igual que todos los ancianos, una invencible nostalgia por los lugares de su niñez, no pasa día sin que quiera asomarse al espejo azul que le vio nacer. No se atreve a ir más allá. Animoso, optimista, bien repostado, sale todos los días camino de la Capital. Se siente joven —él, que hace tiem-

po dejó de serlo— y corre ágil y presuntuoso por el valle reptando unas veces por las laderas, o ciñéndose otras al surco de un río en cuyas aguas, envanecido, se mira. Y todavía tiene fuerzas para salvar de un temerario salto, limpiamente, de orilla a orilla, el obstáculo que este río quiere oponerle.

Su alegría va envuelta a lo largo de su camino en una música de hierros ya desajustados. Como es cuesta abajo, la carretera le produce un gozo inefable que expresa ruidosamente con prolongados y agudos silbidos. Apenas puede reprimir estos gritos de alegría que suben y vuelan por la campiña con ecos de gloria. La templada brisa del Mediterráneo, con su grato olor a mar, le da en pleno rostro y le hace correr alocado, mientras deja atrás un penacho generoso de humo blanquecino que se desliza y agranda y se eleva en amplios espirales. Cuando al fin llega a la Capital, todavía le queda impetu y es seguro que algunas veces siente deseos de ir mucho más lejos, pero se lo impide el mar que le corta inflexible, el camino. Si el mar «se quitase de allí» es seguro que seguiría, seguiría... ¿Hasta dónde? Por eso «papá tren» y «mamá locomotora» se detienen cuando llegan al mar, descansan brevemente y regresan pronto a casa.

Pero me he fijado que el viaje de regreso —esto es cierto y triste!— se les hace más

(Pasa a la Página 11)